

Vivimos nuestras vidas en base a lo que creemos. Esas creencias pueden llegar a estar tan arraigadas en nosotros que no podemos cambiarlas. ¿Pero qué tal si están equivocadas? En este estudio, vamos a discutir el cambio más importante en la vida de Saulo y lo que puede significar para nosotros.

1. ¿Alguna vez ha cambiado alguna creencia que ha tenido por un largo tiempo? ¿Por qué lo hizo y qué diferencia hizo?
2. **Lea Hechos 26:9-14.** En el mensaje nos animaron a preguntar “por qué” creemos lo que creemos. ¿Cuál es su opinión de cómo fue este momento para Saulo? ¿Hay algo que usted cree que Dios puede estar diciéndole que vuelva a pensar?

---

“—¿Quién eres, Señor? —preguntó.  
—Yo soy Jesús, a quien tú persigues —le contestó la voz—.”  
- Hechos 9:5 (NVI)

3. **Lea Hechos 26:15.** La fuente de la pregunta “por qué” hace toda la diferencia en la forma en que respondemos. Pablo hizo un cambio porque claramente fue Jesús quien lo corrigió. ¿Cómo podemos estar seguros de que Dios es el que nos está llevando a cambiar? Si no es Dios, ¿qué más podría ser?
4. **Lea Hechos 26:16-20.** Siempre hay una acción asociada con el cambio porque la verdad es dinámica. ¿Cuál fue la acción de Saulo? ¿Qué cree usted que Dios quiere que haga y que le va a tomar para hacerlo?

---

“No estoy loco, excelentísimo Festo —contestó Pablo—.  
Lo que digo es cierto y sensato.” - Hechos 26:25 (NVI)

5. **Lea Hechos 26:24-29.** Las personas que ven la verdad ayudan a otros a encontrar la verdad. ¿Conoce a alguien que está cegado y no está viendo la verdad? ¿Cree que Dios quiere usarlo a usted para mostrarles dónde deben cambiar lo que creen? ¿Cómo puede usted hacerlo?